

El acento de los médicos en España

Gabriela Torres
Barcelona, España

En los hospitales y centros asistenciales primarios de España se habla un castellano lleno de matices, expresiones y acentos, propio de los cientos de médicos extranjeros que cada año ayudan a cubrir un déficit de profesionales locales que va en aumento.

La mayoría son latinoamericanos que fueron contratados desde sus países de origen o a propósito de alguna conferencia que se haya realizado en el país ibérico.

Son anestesiólogos, pediatras, radiólogos o ginecólogos, que decidieron dejar sus países atraídos por las condiciones salariales que ofrecen aquí.

Se trata de especialistas que, por un lado, alivian la carencia sanitaria española, y por el otro, se encuentran con el muro infranqueable de las homologaciones y los trámites burocráticos.

Pero también se trata de médicos inmigrantes, cuyo número de colegiados va en aumento.

Mayoría

Sólo este año, en la Comunidad de Cataluña, se inscribieron más facultativos extranjeros que ocales.

Según el Colegio de Médicos de Barcelona, el 47% de los nuevos profesionales se formaron fuera de las fronteras de la comunidad europea. Es decir, 612 médicos, cuya mayoría es sudamericana (75%).

Uno de ellos es José Luis, hematólogo argentino que fue reclutado cuando respondió un aviso publicado en la asociación de su especialidad en Buenos Aires.

"Yo estoy desde marzo aquí. Estoy trabajando en la provincia de Tarragona. La verdad es que estoy muy contento acá", le dice a BBC Mundo.

"Es cierto que se necesitan médicos en este país. Si vas a los hospitales verás como todos somos de afuera", añade.

Ministerio de Sanidad

El Ministerio de Sanidad reconoce esta carencia del sistema de salud.

En un comunicado que le hizo llegar a BBC Mundo, explica que, de acuerdo al Estudio de Necesidades de Especialistas de 2007, existe una falta "leve" de profesionales "en algunas especialidades como Pediatría, Medicina Familiar y comunitaria, Anestesiología y reanimación, Cirugía general y el aparato digestivo y Radiodiagnóstico".

Sin embargo, el ministerio aclara que "ese déficit se centra en algunas zonas geográficas, básicamente en núcleos alejados de las grandes capitales".

Según el organismo, en cualquier caso, "el número de médicos en España es superior al de la media europea, con una tasa de 4,2 frente a 3,3 por cada mil habitantes".

"Diez minutos"

Griselda dibuja una sonrisa en su cara cuando escucha estas cifras.

Ella también se formó en Argentina, pero como dermatóloga.

"Sólo nos dan diez minutos para cada paciente y hay días que atiendo hasta a 45 personas", le dice a BBC Mundo.

¿Y si en diez minutos no le da tiempo de inspeccionar bien al individuo? "¡Pues que me retraso! ¿Qué más podés hacer?", responde.

El director adjunto del Colegio de Médicos de Barcelona, Marc Soler, le aclaró a la BBC que no hay un tiempo estipulado, fijo e inflexible para atender a cada paciente.

No obstante, está consciente de que el tiempo es enemigo de los facultativos. Tiempo que se va en trámites administrativos.

"Si nosotros somos capaces de mejorar este ámbito que es más burocrático que de ejercicio estrictamente asistencial, posiblemente las necesidades de médico sean otras y bajen".

Para Soler, si se reorganiza el sistema sanitario para que los facultativos sólo se dediquen a la atención del paciente, quizás no se necesiten tantos profesionales como ahora.

El muro de la homologación

Todos los médicos no comunitarios que llegan a España contratados por hospitales públicos y privados se encuentran con un muro casi infranqueable: el de la homologación de su especialidad.

Es un proceso largo y burocrático, que puede llegar a tomar hasta cuatro años y que ha llevado a las patronales a tomar cartas en el asunto.

Sencillamente, aceptan que los especialistas ejerzan en el país sin que hayan presentado sus respectivos exámenes de validación. Ariel es uno de ellos.

Este pediatra tiene dos oportunidades para aprobar un examen que, en teoría, certifica, verifica y garantiza que la preparación en su especialidad que tuvo en su país de origen se corresponde a las exigencias españolas.

"¡Es una prueba imposible!", se queja a la BBC este doctor. "Hace poco salieron los resultados de la última prueba, y de 65 médicos que la presentaron, sólo pasaron tres. ¡Eso no tiene sentido!".

Si bien el gobierno y las autoridades de las comunidades autónomas no reconocen que la cifra de aprobados sea tan baja, sí aceptan que este sistema de homologación es poco eficaz.

Mateu Huguet, director del Instituto de Estudios de la Salud de Cataluña (IES) reconoció que "ésta es una laguna importante que en el año 2008 se debe resolver. La homologación del especialistas es francamente lenta porque es muy garantista", le dijo a BBC Mundo.

De tarea

Marc Soler va más allá y califica de "farragoso e ineficiente" estas pruebas que "no dan respuesta a las necesidades de los colegas.

Es decir, cuando un médico viene aquí con todos sus papeles en regla, entendemos que todo el proceso se tendría que agilizar al máximo".

El Ministerio de Sanidad y el IES están de acuerdo, por lo que se han dado a la tarea de redactar un anteproyecto de reforma de ley para que las homologaciones se hagan en cuatro meses, y no en cuatro años.

"Lo que estamos intentando obtener es un real decreto que dé un reconocimiento, previo a la homologación, que permita ejercer a los especialistas extranjeros, pero que no dé derecho a las condiciones académicas", explica Huguet.

Este reconocimiento constaría de dos fases. Una en la que se presenten y certifiquen los documentos y diplomas que acrediten al facultativo de la especialidad que dice tener; y otra de exámenes prácticos.

"En el segundo período, podrá demostrar con un supervisor que realmente está capacitado", agrega Huguet. "Este real decreto no está aprobado, pero está muy avanzado".

Griselda, José Luis y Ariel atienden en sus especialidades a miles de pacientes sin haber terminado el ahora largo proceso de homologación.

Sin que se haya aprobado el decreto, los hospitales que los contrataron ya han verificado que están capacitados para ocupar una de las tantas vacantes que hay en el sistema sanitario español.

BBC Mundo